



En la imagen escena de
'Top esperant Godot',
Teatre Lliure.
(Pasqual, 1999, p. 161).

¡Godot, por fin anoche me invitó a cenar!

¡Godot, finally invited me to dinner!¹

Recibido: 01 - 10 - 2020

Aceptado: 18 - 12 - 2020

Freddy Antonio Torres González ²

Facultad de Artes, Universidad de Los Andes, Mérida, Venezuela
demeridagrupoteatro227@gmail.com

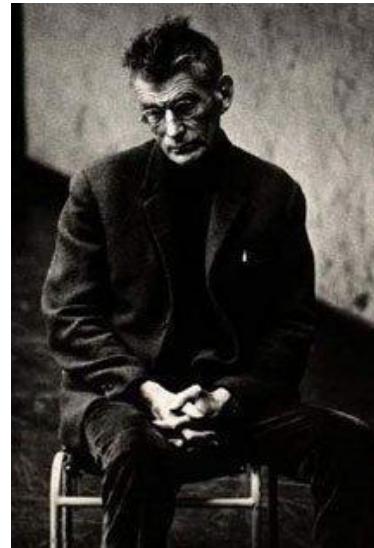
¹Performanc presentado en el *XI Seminario Bordes: Arte y resiliencia*, celebrado los días 14 al 18 de diciembre del 2020 en la ciudad de San Cristóbal, Táchira- Venezuela. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=RqgXgFO8WxA> (Minuto 51:03 al 1:18:07) Día 5. (18-12-2020). Interpretación del performac: Freddy Torres (57:44 al 1:18:07).

²Dramaturgo- director- actor. Profesor de la Escuela de Artes Escénicas de la Facultad de Arte de la Universidad de Los Andes-Venezuela. Individuo de Número, Sillón 1 de la Academia de Mérida-Venezuela.

Dedicado al Maestro Leonardo Azparren Giménez

Pozzo. ¿No has terminado?
No seguirás envenenándome con tus mentiras...
¡Insensato! ¿Cuándo aparece Dios?
¿No te basta tanta insensatez?
Hoy es un día como otro cualquiera...
se volvió mudo, ciego y sordo.
Un día nacimos, un día moriremos,
el mismo día, el mismo instante.
¿Acaso no es suficiente?
Las mujeres dan a luz a caballo sobre una tumba.
¿Te parece bien?
El día brilla por instantes para los condenados de la tierra
y luego, después, la mala noche oscura.
A Becket
le importa un pepino que le digan el poeta de la desesperanza,
hoy, sesenta años después lo maldicen
sin embargo, se aprestan a montar por enésima vez
una ceremonia que es puro teatro.
¿Quién es Godot?
Sólo sé que antes que cayesen los muros y las cruces
la libertad de los hombres su luz se apaga
ojalá se hundiesen las ideologías
para que Godot no vuelva más a sembrar esperanzas...
¿Qué representa Godot? ¿Acaso la guerra?
Porque al final no llega nunca nada ni nadie.
Tal vez tengamos que comprender
el lado oscuro del corazón y la existencia
en esa espera que no envejece para nada.
Tengo que encontrar la luz de mis ojos
en esa misma espera,
superar la tentación de morir, íngrimos y solos
trascender la esperanza y la tentación de morir
ahorcados en ese pobre árbol de papel de arroz.
Por ello hay que ser aquello que somos y,
como mucho, tal vez, mejorar un poco,

mirar a nuestro alrededor, personas y cosas.
La poesía no es poca cosa para acariciar una conclusión:
todos nacimos muertos de miedo, ¿dónde está lo pintoresco?
¿dónde está el vértigo de la emoción?
¡Bah! Eran mejores tus primeras obras.
¡Pobrecito! Ha perdido la ilusión.
El paso del tiempo irremediable
no es para esperar al señor Godot,
porque él ya no representa para el teatro la desesperación.
¿Qué representa entonces?
Esa agonía, un texto con fama de críptico
tenemos que descifrarlo, traducirlo para las almas incrédulas
para que sea historia transparente,
un poema sobre la pobre existencia cotidiana
con la mísera esperanza de abrazar al todopoderoso.
Él, nos ha arrojado a ese campo santo que no es tan santo.
¿Acaso es el sueño de la humanidad contemporánea?
Godot no es nada, ni nadie.
Godot es, también, los innombrables Godots
lo esperamos cada día y cada noche que,
para cada uno, son una cosa diferente.
A pesar de la guerra,
Hiroshima *mon amour*,
el desastre, la catástrofe de un momento sin esperanza
todos vamos a desaparecer para nada.
Anda, ve, cancioncita mía
a los hombres impúdicos y solitarios,
Ve, eso sí, con pie ligero.
Ve, y ponte a bailar sin vergüenza.
Ve, con vuestra diversión escandalosa.
Lléales un saludo a los tontos y los embarrados,
rejuveneced incluso a los que no son de los nuestros.
¡Ve de prisa y búrlate de todos!
¡Enséñalos a bailar! ¡El diablo anda suelto!
¡Háblales de la mala conducta de los dioses!
¡Dile incluso todo esto a míster Samuel!
¡Levántale las faldas incluso a su mujer!



Samuel Beckett
vakxikon.gr

¡Habla mal de sus ojos pintarrajeados,
de sus labios mojigatos!
¡Pero, sobre todo, llévale un chisme a Estragón,
Vladimiro, Lucky y el muchacho!
¡Ellos ya han dejado de llorar!
¡Háblales a calzón “quita”
de su pobre y ridícula vestimenta!
¡Entusiásmalos con “Esperando a Godot”!
¡Recítales los últimos parlamentos!:
¿Vamos, entonces?, dice Estragón.
Levántate el pantalón. Dice Vladimiro.
¿Qué me saque el pantalón? Dice Estragón.
Que te lo levantes, dice Vladimiro.
Es verdad (Se levanta el pantalón. Silencio).
¿Vamos, entonces? Dice Vladimiro.
Vamos.
No se mueven. TELON.
¿Qué te parece? Una maravilla.
¡Se parece a la vida!
¡Vamos! ¡Toquen sus timbres!
Diles que esta noche no hay función
por duelo
y vivirán para siempre.
Yo, como emisario del hombre que no tiene nombre
declaro que hay muchas maneras de comprender al autor
en esta feria de vanidades,
de fosas y de cruces.
Los sepultureros no están invitados
y menos un cura.
No hay un maestro de ceremonias
a un kilómetro a la redonda,
a veces el mismo Beckett
toca su redoble de campanas
con una especie de partitura de sentimientos
en las que el mismo compadre
da las instrucciones últimas:
venid canciones más,

expresemos nuestras pasiones más bajas.
¡Oh, que desgracia!
La gente nace y muere,
nosotros también moriremos
pronto de aburrimiento.
Así que actuemos
como si estuviéramos muertos ya.
El pájaro se monta en el Cínaro,
pero también se muere.
A algunos tipos los cuelgan,
a otros les disparan.
La condición humana es desgraciada...
Para Godot no es así,
así que, sonreímos
para hacernos un sitio.
Centenares de didascálicas y situaciones adversas
en una suerte de funeral de sentimientos
en los que el autor, Beckett,
ya lo tiene todo previsto.
A lo sumo, pues, te encuentras mimando
este guion, en el cual él ya había respirado,
réplica por réplica los cinco personajes
ayudando a sus acompañantes a descubrir, ¿qué?...
los signos de vivir sin esperanza.
Esto no es clásico ni contemporáneo,
ni tiene validez ni poesía.
Estamos convencidos de que,
si lo hemos sabido leer con la honestidad de él,
el mismo señor Samuel Beckett,
se dijo para sus adentros:
“a mí mismo no me sirvo,
si ella quiere, yo quiero, puede tenerme”.
Pobrecita ella, la vida.
Se buscó su perdición.
Quien soy yo para condenarte,
¡Oh, Pozzo!
Yo que estoy amargado



Freddy Torres
[www.youtube.com/
watch?v=RqgXgFO8WxA](https://www.youtube.com/watch?v=RqgXgFO8WxA)

por la pobreza
como lo estás tú
por el inútil reconocimiento del público
que miente cuando te aplaude y te ama.
El efímero teatro es pura superstición
por eso los dioses lo han recompensado
haciendo que reciba más placer
del que pueda ofrecer;
si esto no te parece una bendición,
entonces que cambien de oficio
los cinco majaderos que viven de mis palabras.
El tímido Vladimiro
se ha casado con una mujer
fea en la vida oscura,
estaba aburrido de su oficio inventando cosas en escena
tan indiferente y desanimado que pensó
que daba igual esto de actuar cada noche
que cualquier otra cosa que da ocio.
Acaba de ser padre de gemelos,
pero esa gesta le ha traído lo suyo:
le ha tocado la difícil tarea
de ser cornudo cinco veces.
¡Ay, el mísero Lucky!,
se ha vuelto medio chiflado
bordando cada noche una chaqueta amarillo pollito
que le envió un aficionado al teatro de China
con dragones dibujados,
el otro día en plena función de Godot
se le cayeron los mismos pantalones
de casimir inglés
sin darse cuenta
artistas descarriados,
amantes de la belleza,
actores famélicos que no pueden rendir al máximo
para seguir buscando los aplausos.
Ustedes,
objetos de celos y maledicencias

dense cuenta:
yo he sorteado la tormenta,
he vencido mi exilio.
Reúno estas palabras
para cinco personajes inolvidables
de pura pobreza solemne,
alguien más puede invitarlo a cenar esta noche,
lo siento por ustedes
no conocen quien mece la cama de sus mujeres.
¡Ah!, se me olvidaba el muchacho,
él es el final de una estirpe
su aburrimiento es exquisito y excesivo
le gustaría que alguien fuera a decirle
que todavía le falta mucho
para entender lo que sucede
con su carácter cuando entra
y se entretiene mirando a la chusma
como ríe de sus astracanadas
y casi tiene miedo de que yo
cometa una indiscreción
y le hable.
Solo sé escribir para la gente
mi amada doncella sin senos,
eres más esbelta que un lirio.
¡Escúchame!, ¡atiéndeme!
Si sabes hacerlo
Insuflaré un personaje tierno
solo para ti
y vivirás para siempre.
A veces
me vuelvo muy exigente
apuro mucho a los oficiantes de la escena
experimentarán los escalofríos, y al mismo tiempo
el bálsamo de esta inmensa poesía metafísica
sin corrección alguna.
¡Tan dura y tan tierna con el humano Ser, enteramente solo!



Foto: Pedro Dutra
Pexels